
DIARIO DE LA CORUÑA,

DEL MIERCOLES 4 DE OCTUBRE DE 1809.

S. Francisco de Asís, F.

NOTICIAS DE ESPAÑA Y PORTUGAL.

Lisboa 20 de septiembre. Las noticias de Sevilla, que llegan hasta el 4 de este mes, traen, como diximos, los siguientes partes dados por los generales al ministerio.

Parte que remitió el capitán general del ejército de Extremadura.

» Excmo. Sr. Los capitanes D. Isidoro Mór, y D. Ventura Ximénez, participan á V. E. que el día 12 del corriente, sabiendo que en la Ermita llamada de la Oliva, estramuros de la villa de Almonacid, se hallaba una guardia enemiga, custodiando algunos heridos y varios prisioneros que habian hecho el día anterior, pasaron inmediatamente con las partidas de su mando á desalojarlos de aquel punto y rescatar los mencionados prisioneros; y sin embargo de que solo constaban dichas partidas de 100 infantes y 120 de á caballo, y de que hallaron hasta 240 enemigos en la Ermita, y 500 en el poblado, mandó D. Ventura que avanzase la caballería para cercar la Ermita, y evitar la fuga de los enemigos, á pesar de que echaron á correr algunos oficiales franceses (aunque infructuosamente, porque sin demora alguna fueron cortados) como tambien las guardias y centinelas de avanzada que tenian. Los enemigos defendieron ostinadamente el punto de la Ermita, haciendo un vivo fuego por las puertas y ventanas; lo qual visto por los nuestros, mandó D. Isidoro Mór, que forzasen el paso de la puerta, haciendo repetidas descargas, y entrando luego á bayoneta calada; lo que executaron no solo los de infantería, sino tambien los de caballería, con tal intrepidez que aterraron á los enemigos, y los pasaron á cuchillo, vista su obstinacion en no rendirse, salvando solamente 21 prisioneros. Despues avanzaron los nuestros para el pueblo con alguna caballería, dexando el resto de la tropa para guardar los prisioneros, y perseguir los pocos enemigos que habian huido de la Ermita, é iban corriendo por el campo; pero antes de llegar al pueblo huyeron de él los enemigos, y tan de priesa, que no se pudieron alcanzar. Sin em-

batgo, hicimos 21 prisioneros, matamos 230 franceses, y rescatamos 15 prisioneros de los nuestros."

Siguiese el elogio de las tropas españolas.

Otro parte del brigadier marques de las Atalayuelas.

„Excmo. Sr. Tengo la satisfaccion de participar á V. E. que conforme á lo que anuncié con fecha del 18 del corriente se me dió parte de haber reconocido el espía las barcas de *Fuente Dueña* y *Villamanrique*, (en el Tajo sobre Aranjuez) y de estar custodiada ésta por 70 franceses, y aquella por 40. Consiguiente á esto mandé que inmediatamente y sin consentir descanso á la tropa pasase ésta los vaos, para evitar que penetrado el pensamiento se diese algun aviso al enemigo que frustrase la proyectada sorpresa; y que formándose en tres divisiones atacasen al mismo tiempo ámbos puntos, quedando uno en el intermedio para dar auxilio á la que lo necesitase, impedir el paso á los enemigos, y evitar que se reforzasen. Habiendose executado todo así me participó en esta hora el capitan D. Leandro Antonio Garcia, desde Belinchón, que tenia atacado á Fuente Dueña, y hecho prisionero todo aquel destacamento frances, con un oficial, sin mas desgracia por nuestra parte que la de dos caballos heridos, siendo la pérdida del enemigo de 9 hombres muertos y 3 heridos; y esto sin haber podido contar con la tropa de D. Felipe Mangudo.

En la misma hora y desde el mismo Belinchón me participa el teniente D. Alfonso Octavio, que habiendo atacado con 80 hombres la barca de Villamanrique habia aprisionado tambien á todos los que la guardaban.

Entre muertos, heridos y prisioneros se cuentan 4 oficiales, y mas de 100 hombres; resultándome de todo ver realizadas las consecuencias que me propuse al tiempo de mi retirada de Tarancón.

Espero que V. E. se sirva ponerlo todo en noticia de S. M., é igualmente mi determinacion de que los prisioneros, sin descansar, marchen á su real disposicion para esa Corte. Dios guarde á V. E. muchos. Cuenca 22 de agosto de 1809. — Excmo. Sr. — El marques de las Atalayuelas. — Excmo. Sr. D. Antonio Cornél."

Molina de Aragon 20 de agosto. Acaba de establecerse provisionalmente en Sigüenza la Junta de la provincia de Guadalajara para acelerar la insurreccion patriótica y el armamento general. Los pueblos se prestan con entusiasmo á las medidas que va tomando. En Sigüenza se reunen todos los mozos de la provincia; y en Molina los de la de Soria, donde las distintas partidas juntan mas de 250 caballos. Es muy singular el patriotismo de la Rioja, cuyos pueblos, estando cercados de enemigos, envian aquí todos sus jóvenes para alistarse. En la Rioja alta estan continuamente nuestras partidas molestando á los destacamentos franceses que guar-

necen algunos puntos. Ultimamente aprisionaron al que ocupaba la villa de Haro.

Bodajoz 8 de septiembre. En 29 del pasado se mandó publicar el bando siguiente en los cuerpos del ejército de Extremadura. «Don Francisco Xavier de Eguia, teniente general de los reales ejércitos, consejero de continua asistencia del supremo de la guerra, director é inspector general de toda la infantería, milicias provinciales, general en jefe del ejército de operaciones de Extremadura.

Teniendo por una, y la mas principal de mis obligaciones, la conservacion de este ejército, cuyo mando me está confiado, no puedo dexar de fixar mi atencion en lo que por bando general se ordenó al mismo ejército con fecha de 30 de julio anterior, atendiendo á que son ya muy diversas las circunstancias de las que entonces motivaron la promulgacion del referido bando, que no fueron otras sino evitar con el castigo de algunos particulares el mal general que reynaba entre la tropa que solia dispersarse al mismo tiempo que el enemigo nos atacaba ó hacia disposiciones para ello.

Variaron las dichas circunstancias &c. (continua determinando la pena de muerte contra los desertores; siguiendo en su vigor el bando de 30 de julio contra los dispersos contumazes; pero que los no contumaces pueden volver al servicio, que se reputan contumazes los dichos dispersos que dentro de 15 dias no se hallasen en sus cuerpos, ó no se presentasen á los magistrados de los lugares donde estuviesen.) Quartel general de Deleytosa &c.

Continúa el Parte del Sr. Venegas.

«El enemigo previno mi intencion, y á las cinco y media de la mañana del 11, empezó el tiroteo entre nuestras guerrillas y las suyas aumentándose progresivamente por los refuerzos con que los generales de nestras divisiones apoyaron aquellas, hasta que la presencia de las columnas enemigas, no dexó duda de que era un serio y general ataque contra toda nuestra línea. El general Giron me dió aviso de ello, y corrí á dar las convenientes disposiciones, llenándome de satisfaccion al ver la animosidad y alegría con que nuestros generales, jefes y soldados veian próximo el momento de combatir. La segunda division mandada por el brigadier D. Garpar Vigodet, formaba el costado derecho; á esta seguía la quarta mandada por el mariscal de campo D. Francisco Gonzalez del Castejon: sucedia la quinta del cargo del mariscal de campo D. Tomas de Zerain; despues la primera á cuya cabeza se hallaba el brigadier D. Luis Lacy: y la tercera del mando del mariscal de campo D. Pedro Agustin Giron estaba colocada á retaguardia del centro de todas formando la reserva, aunque de esta ocupaban destacados un cerro á la izquierda de toda la

línea los batallones de Baylen y segundo de Jaen; y el de Velez-Málaga y Alpujarras, los destiné el primero á sostener una batería avanzada, y el segundo sobre el cerro del Castillo á retaguardia del pueblo, quedando Giron con los tres batallones restantes de su division, primero de reales guardias Españolas, Ecija y segundo de Córdoba.

La caballería dividida en dos secciones á derecha é izquierda de la línea, la puse á las órdenes de los mariscales de campo, marqués de Gelo, D. Tomas Zerain y vizconde de Zolina. En este estado avanzaron sobre toda la extension de nuestra línea las columnas enemigas, apoyadas por 40 piezas de artillería entre obuses y cañones, estos últimos hasta el calibre de á 16; á las siete y media se había generalizado un recíproco y horroroso fuego, sostenido de una y otra parte con el mayor encarnizamiento; pero se conoció muy fácilmente que el principal ataque lo hacian sobre nuestra izquierda. Descubierta el designio, acudí á aquella parte, y observando muy empeñado al coronel D. José Olazabal con los granaderos y cazadores de la primera division, y obligado á replegarse sobre los batallones de Baylen y Jaen, y previniendo no serian éstos suficientes á detener el ímpetu de las gruesas columnas enemigas que se dirigian contra ellos, mandé á mi ayudante de campo D. Torquato Truxillo con la orden de que el general Giron viniese á reforzarlos con los tres batallones de su reserva. Entretanto un ayudante de Baylen vino á exponerme de parte de su gefe, que eran muy crecidas las fuerzas enemigas, é imposible el resistirlas con las que allí había; pero le contesté le enviaria al momento socorros, y que entretanto sostuviese el puesto hasta el último extremo. Giron acudió con la mayor presteza, y habiendo subido á la altura, con desprecio del fuego de los enemigos; los batallones de Baylen y Jaen que habían hecho muy buenas descargas contra las columnas enemigas, empezaron á ceder el terreno, en que acaso pudo tener parte la desgraciada casualidad de haber sido herido de un cañonazo el teniente coronel de Baylen D. Juan de Silva; y aquel movimiento desordenado introduxo la confusion en los batallones de la division tercera que iban á apoyarlos, apoderándose los enemigos de la cresta de la altura, á pesar del fuego vivísimo que empezó á hacerles el primer batallon de guardias Españolas.²

(Se continuará.)

Coruña 4 de octubre.

Teatro. Hoy se representa la comedia titulada: *Catalina II. en Cronstand*: Tonadilla, Saynete y Bayle.

DE ORDEN SUPERIOR.

En la Oficina de D. Francisco Cándido Perez Prieto.